

12 Patrones de irregularidad (1)

Las claves para domar el verbo irregular

En nuestro viaje a través del verbo hemos visto que para enfrentarnos a los verbos irregulares y poder manejarlos bien –sin una enorme lista al lado–, necesitamos controlar primero los patrones de irregularidad verbal. Dada la importancia que tienen veamos qué son y profundicemos en su naturaleza.

Los patrones de irregularidad son formas flexivas verbales que cumplen una determinada condición.

Esta condición es fácilmente identificable en la forma verbal.

Hemos encontrado siete patrones diferentes, es decir siete rasgos de una forma verbal que pueden determinar que dicha forma sea irregular.

Todas las irregularidades verbales del español se pueden caracterizar usando estos siete patrones, pero no podía faltar una excepción; dicha excepción tiene que ver con la no acentuación de monosílabos en español y con dos patrones más exclusivos de los 14 Verbos Magníficos. Por ahora no nos preocuparemos de esos casos.

Estos patrones de irregularidad se aplican a los verbos ‘regularmente irregulares’ y a los 14 Magníficos, los cuales poseen además dos patrones adicionales que también veremos más adelante.

De estos siete patrones, dos tienen que ver con que la sílaba tónica esté en la raíz. Los otros cinco con la vocal inicial de la desinencia y con que ésta sea tónica o átona.

Los **patrones** te ayudarán porque:

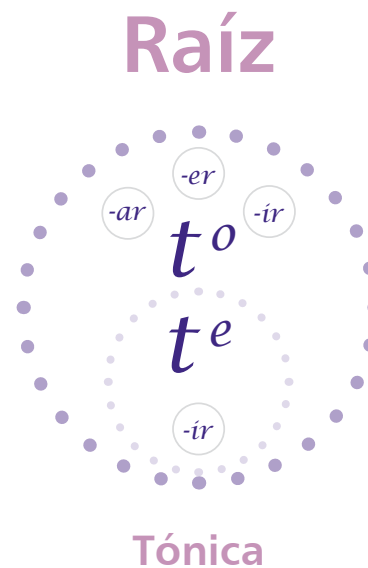
- (1) Ofrecen las claves para caracterizar una forma verbal irregular.
- (2) Agrupan las formas a las que afecta cada tipo de irregularidad.

Los patrones y sus condiciones

1 — Según la raíz:

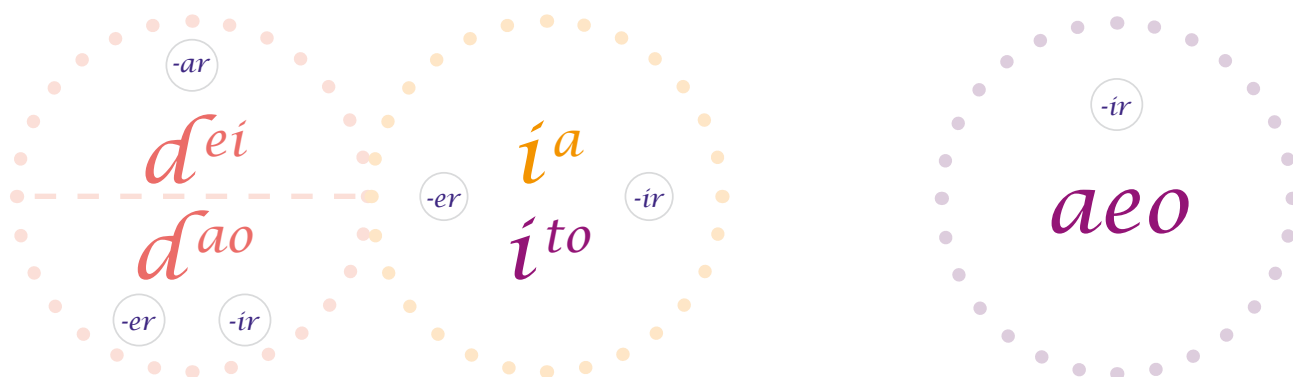
Patrón t^o : la sílaba tónica se encuentra en la raíz del verbo. Encontramos este patrón en las irregularidades ortográficas de cambio de tilde (*aúlle* de *aullar*), las diptongaciones y alternancias de vocal (*adquieren* de *adquirir*), y los cambios propios de los verbos cuya raíz termina en vocal (*río* de *reír*). Afecta a las tres conjugaciones. Es el más común.

Patrón t^e : la sílaba tónica cae en la raíz y la desinencia empieza por ‘e’. Este patrón aparece únicamente en verbos de la tercera conjugación y en las reglas de irregularidad de los verbos cuya raíz termina en vocal (*oyes* de *oír*).



Desinencia

Empieza por



2 — Según la desinencia:

Patrón *aei*: la desinencia comienza por ‘e’ o ‘i’. Lo encontraremos en cambios ortográficos de letra (*sequé* de *secar*). Afecta a verbos de la primera conjugación.

El resto de patrones sólo afectan a la segunda y tercera conjugación, excepto el último que sólo afecta a la tercera.

Patrón *ao*: la desinencia empieza por ‘a’ u ‘o’. Este patrón se da en las irregularidades ortográficas de letra (*corrijo* de *corregir*) y en las de los verbos con raíz terminada en vocal (*oiga* de *oír*).

Patrón *ia*: la desinencia es tónica y comienza por ‘i’ átona.

El patrón *ia* se encuentra en las reglas de irregularidad ortográfica (*tañeron* de *tañer*) y de verbos cuya raíz termina en vocal (*arguyó* de *argüir*).

Patrón *ito*: la desinencia empieza por ‘i’ tónica. Los verbos afectados por este patrón poseen irregularidades pertenecientes al grupo de los verbos cuya raíz termina en vocal (*oías* de *oír*).

Patrón *aeo*: la desinencia empieza con sílaba tónica y el núcleo de esa sílaba no es ‘i’, sino ‘a’, ‘o’ y ‘e’. El patrón afecta a los cambios de diptongación y a las alternancias de vocal (*durmiéran* de *dormir*).